



El Ensayo



Programa de apoyo a la permanencia: **Mi proyecto de vida Uniatlántico**

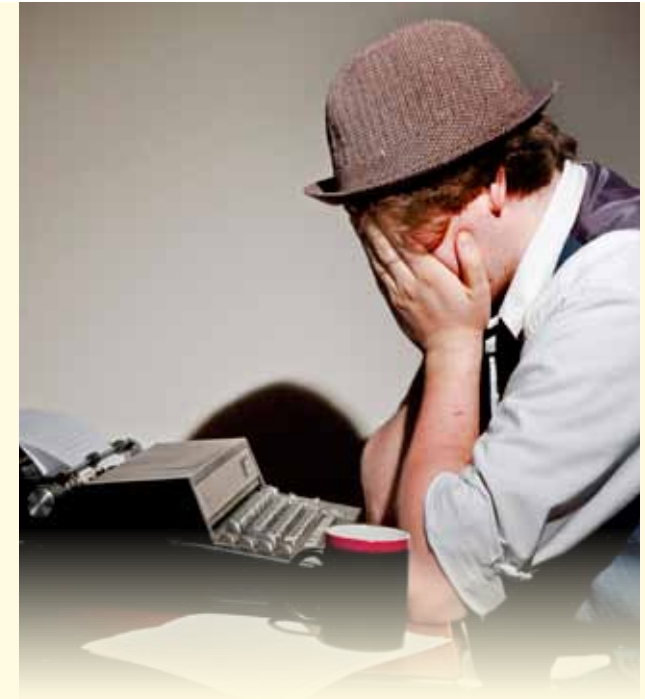
¿Cómo escribir un ensayo?

El ensayo es una composición en prosa, de extensión moderada, en la que un autor expresa sus reflexiones acerca de un tema determinado y presenta una interpretación subjetiva y libre sobre un aspecto de la realidad. Su misión es plantear cuestiones y señalar caminos. El punto de vista que asume el autor del ensayo al tratar un tema, adquiere primacía y es lo que lo caracteriza.

Tomado del texto "Cómo escribir textos académicos según normas internacionales de Francisco Moreno, Norma Marthe y Luis Alberto Rebolledo S. y de la página web. <http://www.apoyolingua.com/>.

Entre las características del ensayo, encontraremos las siguientes:

1. Es de estructura libre
2. Es de variedad temática
3. Predomina lo personal y lo subjetivo
4. Se refiere a un tema específico
5. Comúnmente es de poca extensión
6. Muestra de forma permanente el punto de vista
7. del autor y no agota la materia tratada.
8. Su estilo es cuidadoso y elegante.
9. Puede plantear diferentes ideas: filosóficas, científicas, didácticas, literarias, morales, estéticas, etc.
10. Su tono puede ser de diversa índole: crítico, didáctico, satírica, irónico, poético, etc.
11. Trata de convencer al lector.
12. No le interesa mucho el número de datos, sino despertar en el lector una serie de inquietudes sobre el tema.

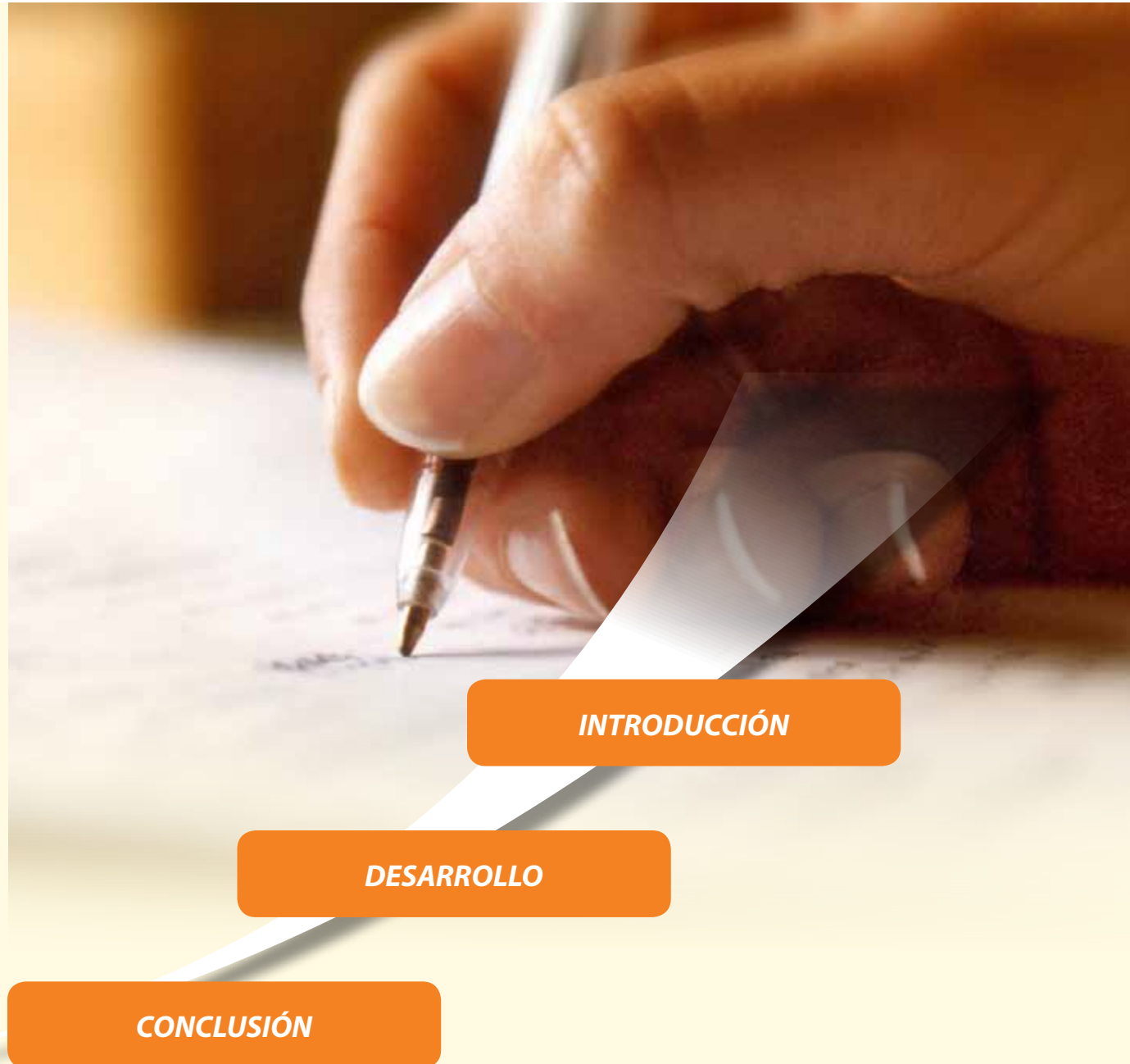


Organización del ensayo

Todo ensayo tiene una introducción, una parte de desarrollo y otra de conclusión.

El objetivo de la introducción consiste en ubicar al lector en el tema.

Es recomendable que allí aparezca la tesis (el planteamiento que se debe mantener y sustentar) en la cual el autor expresa su punto de vista, su actitud y posición frente al tema.



El Ensayo

La introducción del ensayo

Es importante escribir un párrafo de introducción que convenza al lector de que vale la pena leer el ensayo. El primer párrafo debe especificar el tema del ensayo y capturar el interés por el lector.

Para lograrlo, podemos enfatizar la importancia del tema, formular preguntas provocativas, hacer una cita apropiada, narrar una pequeña historia, especificar las partes del tema, valernos de un incidente o anécdota, hacer una comparación, etc. El método que escojamos dependerá del tema y de nuestras preferencias.

Cualquiera de estos mecanismos puede ayudarnos a aumentar la receptividad del lector.

Desarrollo del ensayo

- En los párrafos de desarrollo se exponen los argumentos o razones que sustentan la tesis, así como los contrargumentos. En estos párrafos se amplía, explica y justifica cada uno de los puntos de la tesis.
- Los argumentos deberán estar organizados de manera lógica y se requerirán cuantos sean necesarios para convencer al lector. En una argumentación deben exponerse por lo menos tres argumentos basados en evidencias o pruebas que los hagan creíbles.

En el desarrollo del ensayo predominan los párrafos expositivoargumentativos; no obstante, podemos utilizar unidades narrativas y descriptivas que sirvan para ampliar la tesis. También, emplear, comparaciones, definiciones, clasificaciones, análisis, etc. Cuando queramos ser rigurosos, hacemos citas de autoridades en la materia, mostramos casos, cifras, estadísticas y observaciones útiles para convencer al lector de la validez de la tesis.

Conclusión del ensayo

La conclusión o párrafo final puede contener: un resumen de lo expuesto; un llamado a la acción si el tema lo requiere; un planteamiento acerca del valor y significado de las ideas expuestas; o una sugerencia para que el lector acepte la idea planteada en la tesis.

Cuando estemos escogiendo una forma adecuada para terminar un ensayo, recordemos que la conclusión debe fluir de manera natural del cuerpo escrito; no debe parecer traída de los cabellos.



Determinación de la tesis

Cuando escribimos un ensayo, debemos determinar la idea que queremos defender, nuestra tesis, y sobre ella construimos el escrito.

En los trabajos argumentativos debemos tratar de mostrar nuestra opinión sobre el problema.

Una tesis es una idea guía; para precisarla mejor, es útil expresarla en una oración o en un párrafo. Un escritor experimentado puede tener clara la tesis aunque no la haga explícita (Díaz, 1996).

Tengamos cuidado de expresar la tesis en forma de oración u oraciones enunciativas completas, no interrogativas. Así mismo, evitemos el uso de clichés como “en mi opinión”, “yo pienso”, “yo estimo”, “me parece”, “soy de la opinión que”, etc.

Ejemplos de tesis:

La tauromaquia no es arte, es un acto de salvajismo y cobardía.

- La Segunda Enmienda de la Constitución estadounidense es la causa tras el alto índice de muertes causadas por armas de fuego en ese país.
- En la actualidad, aquel que no domina el Lenguaje relacionado con las tecnologías de la información, es prácticamente un analfabeto.
- En España, por sorprendente que parezca, los fantasmas de la dictadura franquista siguen vigentes hoy, en pleno siglo XXI.

Tomado del texto “Cómo escribir textos académicos según normas internacionales de Francisco Moreno, Norma Marthe y Luis Alberto Rebolledo S y de la página web.



Clases de argumentos

Para demostrar la tesis debemos valernos de nuestros mejores argumentos.

Estos pueden ser de varias clases, pero se destacan los siguientes (Weston, 1994):

- Los argumentos mediante ejemplos ofrecen uno o más ejemplos específicos en apoyo de una generalización.
- Los argumentos por analogía establecen un paralelismo entre lo que se argumenta y otro hecho.
- Los argumentos por autoridad se apoyan en el respeto que merece la opinión de una persona o una institución de prestigio.
- Los argumentos acerca de las causas explican, como dice su nombre, por qué sucede alguna cosa argumentando acerca de sus causas.
- Los argumentos deductivos son aquellos en los cuales la verdad de sus premisas garantiza la verdad de sus conclusiones.



Orden y fuerza de los argumentos

Para organizar los argumentos podemos emplear tres procedimientos:

- a. Orden de fuerza creciente, que consiste en comenzar con los argumentos más débiles y dejar los más fuertes para el final.
- b. Orden de fuerza decreciente, que se caracteriza por empezar por los argumentos más fuertes y dejar los más débiles para el final.
- c. Orden homérico o nestoriano, tal vez el más recomendado, que consiste en comenzar y terminar con los argumentos más fuertes y acomodar los más débiles en la mitad de la argumentación.

La fuerza de un argumento depende de su contenido. Quien argumenta debe mostrar las mejores evidencias o pruebas (citas, hechos, ejemplos, estadísticas, testimonios, datos, experiencias personales, opiniones, etc.) si quiere lograr una argumentación plausible.

El Ensayo

Cuando vayamos a escribir un ensayo, tengamos en cuenta estas recomendaciones:

- Escoger un tema de discusión serio y que interese al mayor número de personas.
- Estudiar el tema, reflexionar sobre él y documentarnos.
- Determinar el objetivo que pretendemos lograr con nuestro escrito.
- Asumir una posición y convertirla en tesis.
- Escoger los mejores argumentos para defender la tesis.
- Aportar evidencias o pruebas y sustentar la validez de nuestra opinión usando citas, hecho, ejemplos, estadísticas, testimonios, datos, experiencias personales.
- Determinar el orden apropiado para los argumentos.
- Adoptar un tono serio y no emocional.
- Tratar de convencer al lector de la posición que asumimos.
- Escoger un lenguaje adecuado al tema.
- No pretender ser agudos ni graciosos en las apreciaciones, a menos que esas cualidades sean innatas en nosotros.
- No tratar de ser originales a todo trance.
- No apartarnos de las normas de redacción.
- Evaluar, revisar y corregir el ensayo.

